

**ARGELINO, SERVIDOR DE DOS AMOS
DEMASIADO OBVIO**



JAVIER GUTIÉRREZ

Título original: *Arlequín, servidor de dos amos.*

Autor: *Carlo Goldoni.*

Versión: *Alberto San Juan, Andrés Lima.*

Dirección: *Andrés Lima.*

Escenografía y vestuario: *Beatriz San Juan.*

Iluminación: *Dominique Borrini.*

Montaje Musical: *Guillermo Bautista*

Ayudante de dirección: *Celia León e Inés Enciso*

Ayudante de escenografía: *Esmeralda Díaz*

Ayudante de vestuario: *Cristina Morales*

Producción: *Teatro de La Abadía en coproducción con el Grupo Animalario*

Intérpretes: *Elisabet Gelabert (Clarisa), Javier Gutiérrez (Argelino), Alberto Jiménez (Pantalone), Rosa Manteiga (Beatriz), Daniel Moreno (Silvio), Nerea Moreno (Florinda), Pepa Zaragoza (Esmeraldina).*

Estreno en Madrid: *Teatro de la Abadía, 13 – XII - 2007.*



En *Arlequín, servidor de dos amos* confluyen muchas líneas. La comedia del arte presta los personajes, las situaciones y los enredos de la trama. El pensamiento y la estética ilustrados, desde cuyos principios escribía **Goldoni**, aportan las consideraciones sociales y la observancia de la pulcritud, del buen gusto y de las normas clásicas. La mítica escenificación de

Strehle

r, al frente del

Piccolo

, potenciaba en el espectáculo su origen popular y sus inagotables posibilidades teatrales, pero

Argelino, servidor de dos amos. Crítica

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Sábado, 21 de Marzo de 2015 17:00 - Actualizado Sábado, 21 de Marzo de 2015 17:35

también un discurso crítico, pleno de implicaciones políticas.

Desde este entramado, la compañía **Animalario** da otra vuelta de tuerca y convierte la historia en una reflexión sobre el fenómeno migratorio en la actualidad, sarcásticamente mirado desde una sociedad europea que recibe la llegada de hombres y mujeres procedentes de lugares desfavorecidos, en busca de oportunidades y de trabajos que les permitan sobrevivir o mejorar su condición económica, cultural y social. Por ello, no faltan tampoco en este espectáculo algunas deudas con La mirada del hombre oscuro, aquel texto de Ignacio del Moral que abría la reflexión sobre la llegada a España en condiciones dolorosas de inmigrantes africanos.



El teatro español cuenta ya con un amplio corpus de textos y espectáculos que han meditado, desde perspectivas diferentes, acerca de este complejo asunto, que suponía hasta hace pocos años una novedad en España, habituada a la emigración de sus habitantes, pero poco o nada acostumbrada a la llegada masiva de gentes que procedían de otras tierras.

Este *Argelino, servidor de dos amos*, en el que se ha transformado el título originario de la comedia de **Goldoni**, constituye una aportación más, que propone una nueva lectura del problema que aqueja al popular personaje. El

Arlequín

de la tradición era, ciertamente, un emigrante que llegaba del campo a la ciudad para ganarse la vida y debía utilizar el ingenio y hasta la picaresca para saciar un hambre acumulada quizás durante largos años. Ahora es un argelino llegado al continente europeo, hambriento como su antecesor, que cuenta sólo con sus fuerzas y su astucia para valerse en un mundo hostil que lo trata con desprecio y con indiferencia. La semejanza es interesante y teatralmente fecunda, desde luego, pero la compañía

Animalario

Argelino, servidor de dos amos. Crítica

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Sábado, 21 de Marzo de 2015 17:00 - Actualizado Sábado, 21 de Marzo de 2015 17:35

ha incurrido en una innecesaria obviedad y en un recurso a la reiteración y hasta a la prédica moral absolutamente superflua. Bastaba un mero indicio para que el espectador pudiera relacionar ambas situaciones. Algo así hicieron en su momento los creadores de la comedia del arte,

Goldoni

o

Strehler

y los resultados nos parecen todavía hoy ejemplares.



La versión de **Animalario** cuenta con algunos momentos felices, justamente los que proceden de los momentos más característicos y lo grados de la comedia del arte o aquellos que se consiguen mediante el buen hacer de algunos actores, pero sobran discursos y consideraciones, que, por lo demás y paradójicamente, no eximen a la comedia de una cierta y más que discutible confusión ideológica.

Merece considerarse la interpretación actoral de **Javier Gutiérrez**, en un **Argelino** muy elaborado y, a la vez, dinámico y fresco; la de

Pepa Zaragoza

, en una espléndida

Esmeraldina

, o la de un siempre sólido Alberto Jiménez, en su papel de

Pantalone

.

